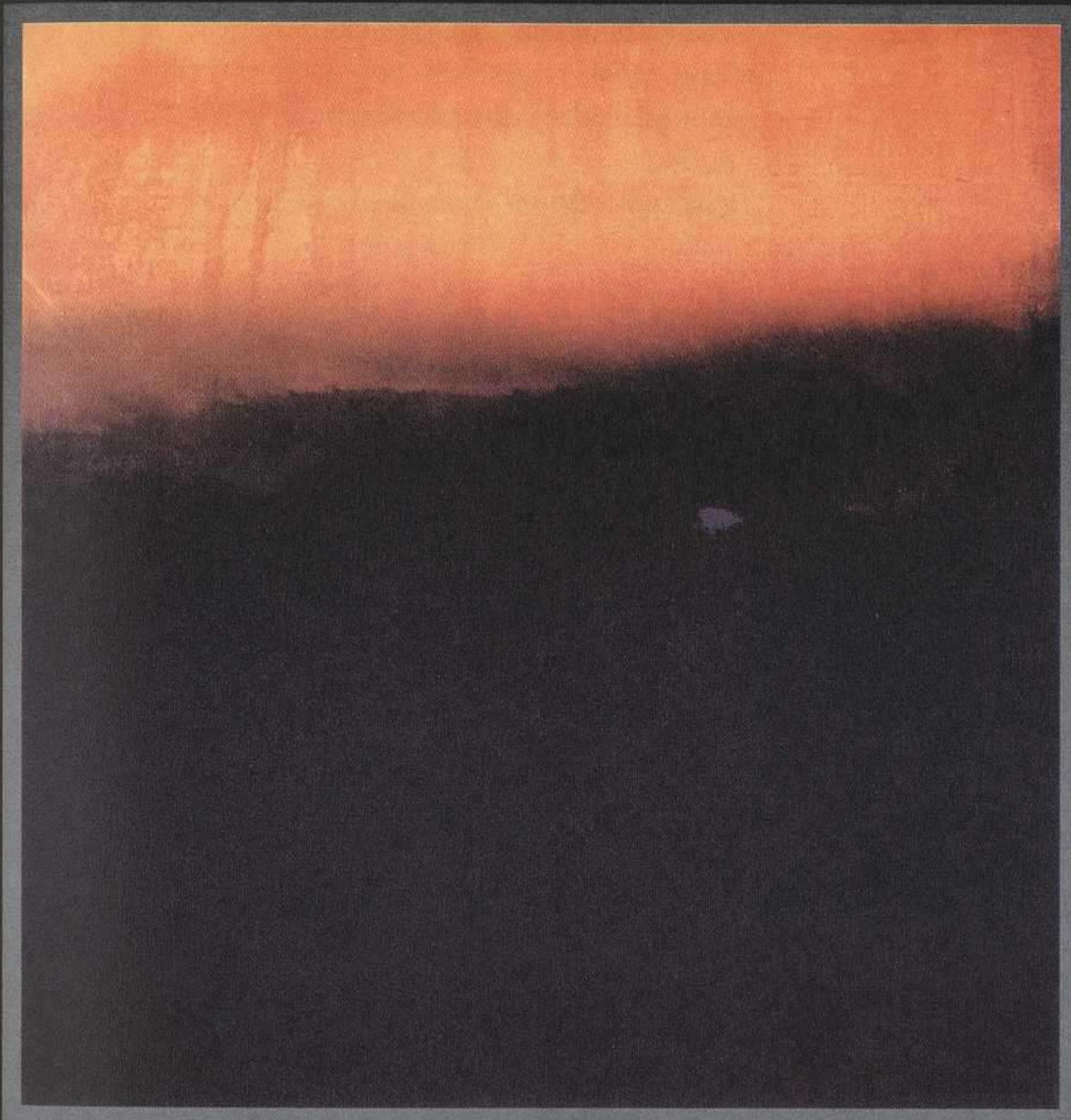


ángel gonzález



Barroco Rural, 1999

nada grave

POEMAS RECIENTES

ilustraciones avelino mallo

dedicatoria

Sin ti la poesía
ya no me dice nada,
y nada tengo que decirle a ella.
La única palabra
que entiendo y que pronuncio
es ésta
que con todo mi amor hoy te dedico:
nada.



Panorámica del viento I, 2001

yo insistente

Cierro los ojos: desaparece el mundo.
En el interior negro de mi cuerpo
sigue mi yo sombrío sin cambiar de postura.
Ensimismado, mudo, impenetrable.
Asusta su silencio: es un reproche.

Abro los ojos: el mundo reaparece
luminoso, diverso.
Pero mi yo persiste, no abandona.
Él es el que lo mira,
él es el que proyecta
el mutismo obstinado, la frialdad distante
con que el mundo me observa implacable, severo.



Panorámica del viento II, 2001

quizá mejor ya no

Tanto la he llamado, tanto
he suplicado su asistencia,
que ahora,
cuando casi no tengo ya voz para llamarla,
lo único que temo es que al fin llegue.

No me vuelva a dar la vida.



Sin Título, 2001

hoy

Todo lo que yo tengo de animal,
de vertebrado,
de mamífero,
hoy se adueña de mí con descaro exultante.
Hoy no tengo razón, y estoy contento.
¿De qué me serviría,
salvo para evaluar ciertas catástrofes?
No pienso, luego existo
aunque sea a duras penas, malamente.

Soy esto
—dice o casi relincha, desafiante, mi cuerpo—
y nada más que esto:
cuadrumano o solípedo
y poca cosa más: sedentario, nocturno.

Si me quedara ánimo trotaría por los campos
como un caballo joven bajo la luna llena.
Pero no tengo fuerzas;
igual que un elefante centenario
—vertebrado, mamífero—
me voy por una senda sin regreso.

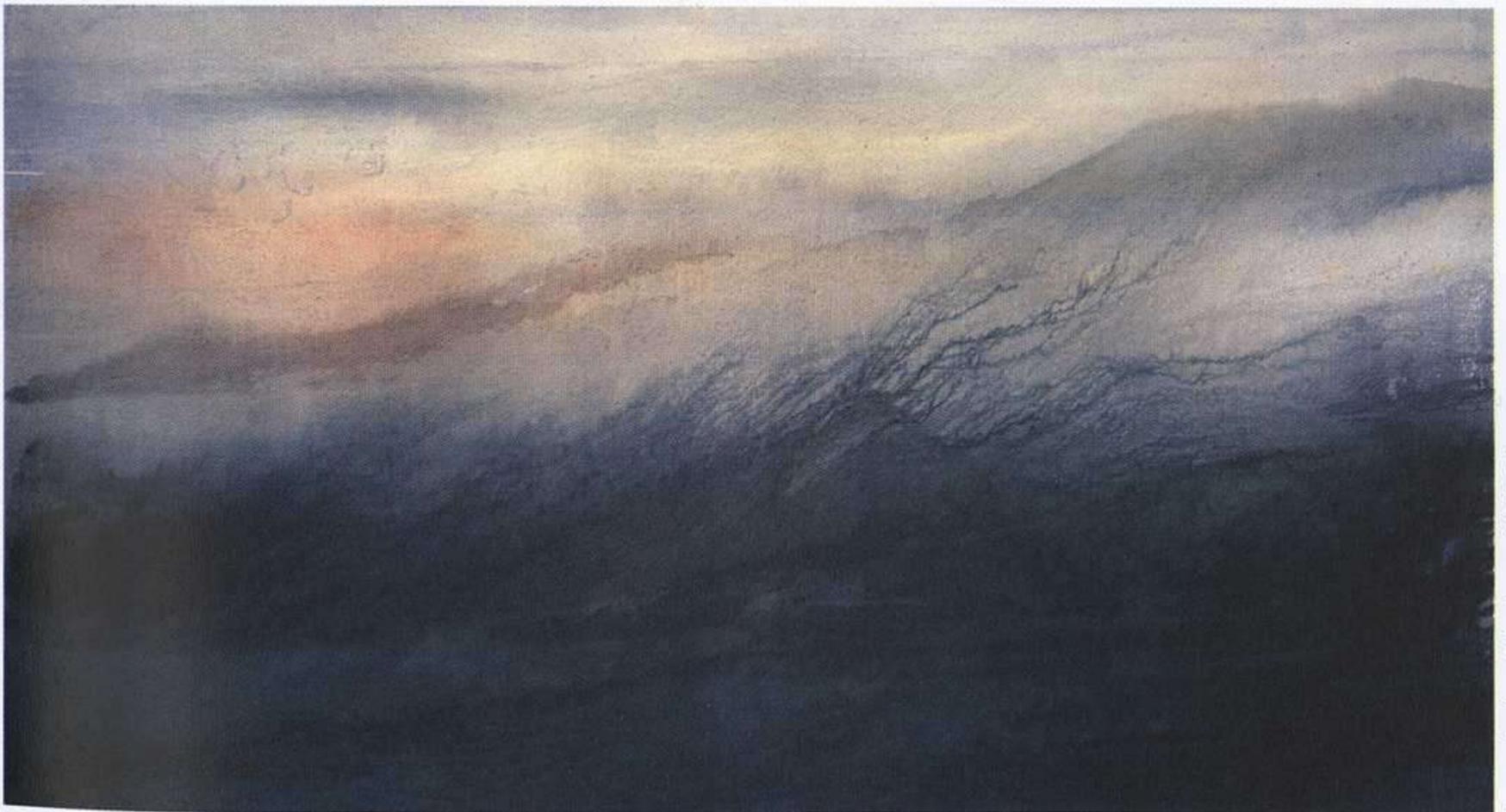
caída

Y me vuelvo a caer desde mí mismo
al vacío,
a la nada.

¡Qué pirueta!
¿Desciendo o vuelo?
No lo sé.

Recibo
el golpe de rigor, y me incorporo.
Me toco para ver si hubo gran daño,
mas no me encuentro.
Mi cuerpo ¿dónde está?
Me duele sólo el alma.

Nada grave.



Panorámica del viento III, 2001